

Extensión Universitaria.

VI

Anoche tuvo lugar el sexto acto del presente curso, en el local de la Sociedad de Agricultores; acudió gran concurrencia, presidiendo el Sr. D. Rafael Cruz Miranda, profesor de la Escuela de San Dionisio; D. Cayetano Castellón, catedrático del Instituto general y Técnico, y D. Javier Piñero, Director de EL GUADALETE.

El ilustrado juriconsulto de Sanlúcar de Barrameda D. José Ruiz de Ahumada, que había sido previamente invitado por la culta institución de Extensión Universitaria, pronunció una conferencia sobre el tema: *Concepto del trabajo y su evolución histórica.*

El conferenciante cautivó á la numerosa concurrencia cerca de hora y media, exponiendo con gran claridad y competencia el concepto del trabajo según las diversas escuelas.

Hizo una descripción muy erudita de la evolución del obrero desde los tiempos prehistóricos; estudió concienzudamente el trabajo en los tiempos del Imperio Romano, en la Edad Media, y en los tiempos modernos, demostrando como el obrero ha ido ganando consideración y bienestar á medida que la civilización ha avanzado.

Dijo que el Cristianismo había hecho los hombres iguales ante Dios, que la Revolución francesa los había hecho iguales ante la Ley y que la máquina redimirá al hombre, haciendo más fácil el trabajo y distribuyendo los beneficios de la producción entre mayor número de personas.

Terminó abogando por la unión y concordia entre el capital y el trabajo, en beneficio de la Humanidad.

Al terminar la conferencia fué muy aplaudido el señor Ruiz de Ahumada.

Terminada la conferencia, don Javier Piñero, Director de nuestro periódico, leyó el hermoso Romance de D. Juan Piñero y Ramos, primer director de EL GUADALETE, titulado *Muza*.

A las diez de la noche terminó el acto, al cual asistió numerosa concurrencia de obreros, muchos con sus familias respectivas, reinando la mayor compostura y silencio.

El próximo Domingo tendrá lugar otra velada.

Cada día es mayor el número de obreros que asisten á tan instructivos actos, con los cuales se logran dos grandes ventajas, se instruye al obrero y se le retiene honestamente distraído, quitándole del vicio.

Sería de desear pudiera encontrarse local más adecuado y amplio que el que actualmente se dispone, para poder dar más amplitud é importancia á estas instructivas veladas que tanto han de contribuir para moralizar é instruir á los obreros.

Timbre de los valores extranjeros EN FRANCIA.

En las Cámaras francesas se ha presentado por el Gobierno de aquella República un Proyecto de ley elevando el derecho de timbre de emisión de los valores extranjeros que allí circulan á un 2 por 100, ó sea el doble del actual, exigiendo dicho pago también á los ya emitidos sin cuyo requisito no se podrá operar ni negociar con ellos.

Dicho impuesto gravaba á los Estados y Sociedades que emitan estos valores, proponiéndose ahora que sean los tenedores de los mismos los que lo satisfagan.

Por lo que á nosotros interesa, como nuestra Deuda exterior y las acciones y obligaciones de ferrocarriles españoles están en su casi totalidad en poder de franceses, éstos serán quienes resulten gravados, sin que el nuevo Proyecto, caso de llegar á ser ley, afecte directamente á nuestros valores.

De un modo indirecto, claro es que habrá de influir en ellos, resultando, por otra parte, que el impuesto que se trata de llevar á cabo en Francia resulta para nuestros valores superior al que en España satisfacen los de carácter mobiliario franceses.

El Gobierno de la vecina República calcula en 13 millones de francos los ingresos que obtendrá de este impuesto.

Nuestros hacendistas, tan preocupados de continuo en idear medios para reforzar la recaudación del Erario español, sería muy conveniente se fijasen en esta iniciativa del Gobierno de Francia para pensar que aquí también existen y se negocian bastantes valores extranjeros, á los que hasta ahora en nada absolutamente se ha gravado con el más insignificante tributo y que sería muy justo contribuyesen á sostener las cargas del Estado.

Los socialistas contra el duelo.

Los socialistas consideran que el duelo no es más que una costumbre bárbara, una monomanía de casta y un crimen contra la causa á la cual se sirve y á la que se debe la vida.

Los socialistas en general combaten el duelo con todas sus fuerzas. En el periódico *La Parole Republicaine*, del 30 de Septiembre, el famoso Amilcar Cipriani reunió en un corto artículo las principales razones que invocan los socialistas en contra de "este ridículo resto de barbarie que la imbecilidad humana y los prejuicios idiotas pretenden eternizar entre nosotros."

"De algunos dicen,—escribe Cipriani,—que es preciso valor para acudir al terreno. No es cierto, sólo se trata de pose. Se batan los duelistas para la galería, por parecer bien á alguien, por la opinión pública, por odio, para satisfacer rencillas ó por reclamo.

"El verdadero valor consiste en despreciar los prejuicios, desafiar la opinión pública y rehusar, exponer neciamente una vida que se debe á la familia y á las ideas.

"Este es el valor que deben tener los socialistas y de ello encuentro muchos ejemplos entre nuestros amigos italianos.

"El valiente Enrique Ferri, provocado á duelo, rehusó batirse diciendo que su vida la debía á la causa que había abrazado. Algunos le llamaron cobarde, pero el partido aprobó su conducta verdaderamente valerosa.

"Hace algún tiempo un fanfarrón, el coronel Santini, envió sus padrinos á nuestro compañero Podrecca, que los recibió riéndose en sus barbas.

"Estos nobles ejemplos de virtudes cívicas fueron imitados por muchos otros compañeros. Hoy es un hecho ya evidente: los socialistas italianos no se batente ya en duelo, y no por ello son cobardes, sino todo lo contrario. Los mismos partidarios del duelo les hacen jus-

ticia y los respetan por su fidelidad á sus principios.

"Por otra parte—dice el autor del artículo—el duelo en todo tiempo ha sido patrimonio de una clase que se cree privilegiada. Jamás en época alguna un obrero ha enviado sus padrinos á otro obrero. Esto prueba que el duelo no es una institución nacional, sino un privilegio que se arrogan ciertas personas que se creen por este solo hecho superiores á los demás."

Y termina así:

"Cuando uno se debe á una causa, no se entrega á la espada de un individuo."

Nosotros también sabemos que M. Monicelli, redactor del periódico socialista italiano *L'Avanti*, habiendo aceptado el reto que le dirigió un abogado, Mr. Vettori, se vió obligado á presentar su dimisión de redactor y fué censurado públicamente por el director Enrique Ferri por no haber tenido el valor de resistir á un prejuicio estúpido.

Está visto, pues, que los socialistas consideran el duelo como una necia manía de casta y como un crimen contra su causa. Nosotros añadiremos que nos hallamos completamente de acuerdo con ellos respecto á estos asuntos y haremos notar que si algunos católicos parecen tener sobre el duelo ideas algo singulares, en contradicción formal con la religión, no es menos cierto que á un católico ó un sacerdote, al abate Lemire (dicho sea en su honor) se debe en Francia el que se haya presentado hace pocas semanas en la mesa de la Cámara de diputados un proyecto de Ley contra el duelo.

BAJO EL CANAL DE LA MANCHA EL TUNEL SUBMARINO.

La Prensa inglesa dedica estos días extensos artículos de sus colaboradores militares combatiendo el proyecto de túnel submarino en el Canal de la Mancha por considerarlo perjudicial á los intereses militares en el caso de una movilización armada de Francia contra Inglaterra.

La Prensa francesa, en cambio, combate las manifestaciones de los periodistas ingleses, estimando quimericos los temores de los hijos de la Gran Bretaña sobre tan interesante extremo, que desde hace largo tiempo apasiona grandemente los ánimos de franceses é ingleses, encontrando serios obstáculos en el War-Office, ó ministerio de la Guerra inglesa.

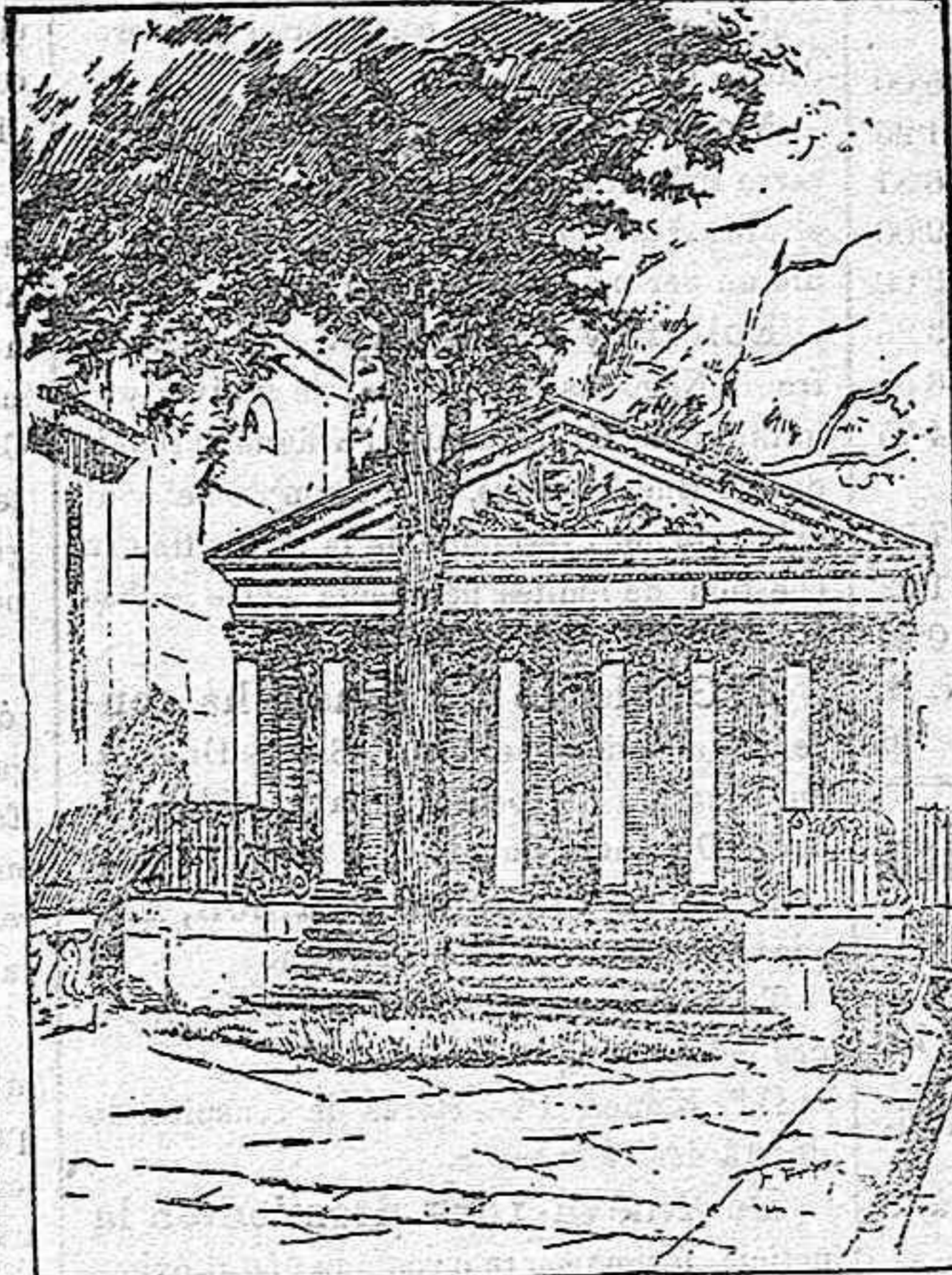
La cuestión del túnel submarino del Canal de la Mancha—dice *Le Journal*—es una de esas viejas cuestiones que, periódicamente y con regularidad cronométrica, se presentan en los periódicos. El *The Times*, reflejando opiniones de sus compatriotas, se ocupa del asunto, exponiendo los gravísimos inconvenientes que para Inglaterra tiene, en forma tal, que sus manifestaciones originan ya una explosión de hostilidad contra el proyecto en el pueblo inglés.

Dicho periódico—sigue diciendo *Le Journal*—á caballo sobre su Pegaso metafísico, galopa en libertad sobre la inmensidad de los campos de la ficción, creyendo es un peligro la vía que se proyecta para la independencia militar del pueblo inglés por el solo hecho de unir sus costas á las de Francia.

Inglaterra olvida que también Rusia tenía el ferrocarril siberiano, que unía sus territorios con el teatro de la guerra ruso-japonesa. Por él, gota á gota, llevaron sus efectivos, sin que al Japón le preocupase la superioridad numérica del imperio moscovita, y esta vía de unión, que les sirvió muy mal bajo el punto de vista militar.

Es incomprensible que militares sensatos, á la faz del desenvolvimiento científico industrial, consideren peligrosa esta vía, comercial más que otra

EN LA CAPITAL FORAL DE VIZCAYA.



El arbol de Guernica y la casa de Juntas.

El banquete con que las provincias vascas celebran el feliz término del nuevo concierto económico, pone de actualidad á la villa de Guernica, capital foral en un tiempo del señorío de Vizcaya y actualmente Mecca de los vascongados, que rinden fervoroso culto á los antiguos fueros y tradiciones de Vasconia. No sólo para los vascongados, sino también para todo turista curioso y culto, Guernica merece ser visitada, tanto por los encantadores paisajes de sus cercanías, siempre verdes y poéticos, y acaso los más bellos de Vizcaya, como por los monumentos históricos y arqueológicos que encierra. Entre ellos ocupan preferente lugar la Casa de Juntas y la Iglesia juradera de Santa María de la Antigua. Aquella—ante la que se elevan las dos mesas de piedra en que los representantes depositaban sus poderes, y un roble joven, injerto del que seco y carcomido se conserva tras del solio dórico de la Casa, como testimonio de la epopeya foral,—es de moderna construcción. Fué edificada en 1826 sobre los cimientos de la antigua, y en su exterior se elevan veintidós columnas corintias y elegante frontispicio con cornisamento. El principal departamento de su interior es la sala de Juntas, en la que se ven cuatro hileras de bancos de piedra forrados de madera y con respaldos de hierro, y tras de ellos la galería en que tomaba asiento el público. En el testero se conserva también un altar con la imagen de la Concepción, ante la que se decía una misa que precedía á todas las Juntas que se celebraban. Adornan los muros, además de algunas armas árabes, trofeos conquistados por los tercios vascongados en la guerra de África, los retratos de los Señores de Vizcaya, hasta don Juan II. Merece también visitarse por su antigüedad y por el sepulcro de la casa Alviz, que hay en una de sus dos capillas, la Iglesia de Santa María, que se eleva en la parte más alta de la villa, y que comenzó á edificarse en 1418, tardándose la friolera de 297 años en verse terminada.—POLIUTO

cosa, y sus argumentos no son más que vulgares sofismas, sobre todo el de considerar que dicho túnel permitiría á Francia poner en territorio inglés la vanguardia de un Ejército de invasión y luego éste.

El menor efectivo de un Ejército cuyos fines fueran los expuestos, sería de 150.000 hombres, y no es cosa tan sencilla como parece su transporte por un tubo submarino de unos 40 kilómetros de longitud.

Todo el mundo sabe—dice—que el transporte de un Cuerpo de Ejército de tal magnitud exige unos 110 trenes de 45 vehículos cada uno. Pero no es sólo hacer pasar de un lado á otro tan inmensa columna de vehículos; precisa formarlos, reunir tan gran material, fraccionarlo y expedirlo con seguridad y precisión, tanto en el punto de partida como á la llegada. Y no debe olvidarse que un batallón de Infantería, varias baterías ó un tren de material, no embarcan y desembarcan como uno de viajeros.

Aun suponiendo, que es mucho suponer, pudieran expedirse 80 trenes por día, serían necesarios cinco para efectuar el transporte.

Pero estos cálculos resultarían en la práctica puramente ficticios. El adversario hay que creer no permanecería de brazos cruzados presenciando durante cinco días el desembarco de aquel ejército.

Además, suponer una sorpresa del puerto de Douvres, arranque en el territorio inglés del citado túnel, sería hartamente inocente, pues es altamente lógico y natural que sus obras se construyesen en forma tal que fácilmente pudieran ser batidas por los fuegos ingleses y destruidas rápidamente.

Con túnel ó sin túnel—termina diciendo *Le Journal*—Inglaterra será inatacable en su territorio, mientras sea la reina del mar, principio éste que se impuso en 1805 á Napoleón y que se impone aún hoy día.

Mientras los acorazados británicos surquen dominando los mares, la supremacía de Inglaterra continuará, sin temores para sus territorios de la metrópoli, construyéndose cuantos túneles se quieran.

Únicamente el poético temor de que sea roto por un punto el cinturón de plata que rodea aislando su país, puede originar tales manifestaciones en el espíritu inglés.

LA POBLACIÓN EN CHINA

Mientras en algunas naciones de Occidente como Francia, la disminución continua de la población llega á constituir un problema, en China la población aumenta. El mandarín Ly-Chao-Pée, que se ha dedicado á estudiar las causas de este aumento, ha hecho públicos sus trabajos.

La doctrina de Confucio entra por mucho en esta cuestión. En esta doctrina se considera como un delito el morir sin descendencia. Y los honores fúnebres, de que tanto se pagan los chinos, se tributan á los padres difuntos proporcionalmente á los méritos ó servicios de los hijos.

Los matrimonios chinos se efectúan en edad temprana, generalmente á los diez y siete años, y son en cierto modo obligatorios, pues la ley estatuye que ningún célibe pueda desempeñar cargos públicos.

Influye también en el aumento de la población el hecho de que los hijos son menospreciados en la sociedad china hasta el momento en que se casan y constituyen familia. Y cuando no existen hijos, los matrimonios apresúranse á adoptar los ajenos, para lo cual la legislación china da muchas facilidades.

A juicio de Ly-Chao-Pee, el divorcio, admitido en China, contribuye al mismo fin. Las causas de divorcio, son; 1.ª, esterilidad; 2.ª, inmoralidad; 3.ª, desprecio ó desobediencia de la mujer á los padres del marido; 4.ª, propensión á la maledicencia; 5.ª, inclinación al robo; 6.ª, carácter celoso; y 7.ª, enfermedad crónica.

Señala, por último, el mandarín, como una de las causas principales del aumento de la población china la baratura de las sustancias alimenticias, efecto del cultivo intenso y de la abundancia de arrozales que proporcionan á la vez granos y aves acuáticas á precios reducidos

